

News from Senator

BOB DOLE



(R - Kansas) SH 141 Hart Building, Washington, D.C. 20510-1601

COMENTARIOS DEL SENADOR BOB DOLE

DISCURSO PRONUNCIADO ANTE LA FUNDACION NACIONAL CUBANA-AMERICANA EN EL
DIA DE LA INDEPENDENCIA
MIAMI, FLORIDA -- MIERCOLES, 20 DE MAYO DE 1987

NUESTRA ASPIRACION: UNA CUBA LIBRE

Me alegro de estar aquí con ustedes hoy por muchas razones -- pero más que nada porque, en este, el Día de la Independencia, comparto con ustedes esta aspiración: que Cuba sea libre.

Sé que este es un grupo no partidario de base amplia. Sus intereses son varios; sus puntos de vista diversos. Pero ya que este es el Día de la Independencia Cubana, quiero pasar la mayor parte de mi tiempo hoy compartiendo con ustedes mis pensamientos en cuanto a lo que está pasando en Cuba, y cómo lograr nuestro propósito de una Cuba libre.

Durante la próxima década, tomaremos unas decisiones críticas sobre las cuestiones fundamentales de la seguridad nacional. Decisiones que determinarán si el mundo del siglo XXI verá la libertad en la ofensiva; y las fronteras de la libertad en vías de expansión. O un mundo en el cual la tiranía prepara su musculatura; y extiende sus fronteras de acero y alambre de púas.

EL DESAFIO HEMISFERICO: NICARAGUA....

Muchas de las luchas más importantes durante los próximos diez años se trazarán en este hemisferio. Nos veremos puestos a la prueba en nuestro propio patio.

Ahora mismo nuestra atención está concentrada en la lucha en Nicaragua. Allí los sandinistas marxistas están procediendo precipitadamente con un intercambio de la soberanía nacional por las armas y los rublos soviéticos; con una guerra de subversión contra sus vecinos democráticos; y con el establecimiento de un estado policíaco en el país. La semana pasada las turbas sandinistas, con sus armas en mano, allanaron nuevamente los talleres de La Prensa, el último vestigio de los medios de comunicación libres en el país. La tiranía comunista otra vez dejó ver su verdadero carácter.

- 2 -

Nosotros de este hemisferio que atesoramos nuestra propia libertad y queremos asegurar la libertad de todos -- no podemos ceder en nuestra lucha hasta que el pueblo nicaragüense tenga una tentativa justa de la libertad. Es por eso que apoyamos a los combatientes de la libertad en Nicaragua. Y es por eso - a pesar de las probabilidades que, hablando con franqueza, en estos momentos están contra nosotros -- pienso persistir en mis esfuerzos para ganar la aprobación congresional de la continua ayuda a los combatientes de libertad.

....Y CHILE

Ni -- para ser consecuentes; una cuestión de lo que sea justo -- podemos dejar a un lado o aceptar la tiranía de la derecha que existe en Chile en la actualidad. Las cuestiones allí son diferentes. Las amenazas gemelas del caos y del comunismo son muy auténticas; y exigen una contra-reacción muy eficaz.

Pero intentar rechazar la tiranía izquierdista imponiendo una tiranía derechista no es justo. Y a la larga, no será eficaz.

Así que, esforcémonos a un fin de la opresión tanto en Nicaragua como en Chile. Y que no nos descansen hasta que sean libres ambos países.

NUESTRO MAYOR DESAFIO: CUBA

Pero, mientras estoy en pie ante ustedes hoy y medito en la ocasión la que estamos aquí para celebrar, se me recuerda más que nada que tenemos otro con el cual contender aquí en este hemisferio.

Un problema mayor que los de Nicaragua o de Chile.

Un problema más cerca de nuestras costas.

Un problema más central para nuestra seguridad nacional.

Y un problema más trágico, en términos del sufrimiento e indignidad humanos que ha impuesto a un pueblo grande y bueno.

Aquel problema es la tiranía comunista de Cuba.

Ya es hora que nos sacáramos la cabeza de la arena, examináramos detenidamente lo que ha pasado a Cuba, y lo que está pasando allí ahora y empezáramos a hacer lo que se debe hacer.

EMPEZAR CON LOS PROPOSITOS CLAROS

El primer paso es manifestar claramente -- y estar orgullosos de -- nuestros propósitos.

La contención del comunismo está bien -- como una táctica. Pero no es nuestro propósito.

- 3 -

Los acuerdos con la Unión Soviética están bien -- si es que sirven nuestro interés nacional. Pero no quiero nada que ver con ningún acuerdo que diga, en efecto, lo nuestro está abierto al ataque y lo de Moscú está eternamente seguro. Por mi parte, no existe ningún santuario para la tiranía -- no en La Habana; no en ningún rincón del globo terrestre. Y por mi parte, no considero válido ningún acuerdo que se trate de negociar la pérdida de la libertad de un pueblo a fin de aumentar la seguridad de otro.

Nuestro propósito es una Cuba libre. Que lo digamos con orgullo. Nuestro compromiso es colaborar con los que comparten tal propósito, que estén en este cuarto, en Cuba, o en cualquier otra parte del mundo. Y es nuestra esperanza que, antes del fin de este siglo, podamos reconocer y colaborar con un gobierno de, por y para el pueblo de Cuba.

LA VERDAD SOBRE CUBA

Así que, el manifestar claramente nuestros propósitos es el primer paso. Y ser realista sobre lo que está pasando en Cuba es el segundo. Y ser realista, en este caso, quiere decir el ser ni inocentemente optimista, ni resolutamente pesimista.

Ahora bien, permítanme decir, a este punto, que ninguna organización ha hecho más que la Fundación Cubana-Americana para mantenernos a todos nosotros al corriente de lo que está verdaderamente aconteciendo en Cuba. Y, como washingtoniano, debo notar, también, que la Fundación puede estar muy orgullosa de su oficina de Washington -- Frank (Calzón) y sus colegas están llevando a cabo una labor espléndida de tenernos al corriente de los acontecimientos.

Así que, con la ayuda de esta organización, nos ocupamos de la realidad buena y mala. Castro está bien atrincherado. No se va a desaparecer de la noche a la mañana. Y el tipo de régimen que ha reunido no se va a desaparecer en el futuro próximo.

Y permítanme subrayar que no estoy pidiendo la acción militar directa estadounidense para hacer desaparecer tal régimen. Castro está reforzado por las armas soviéticas y está protegido por los compromisos soviéticos. Son estos hechos con los cuales ningunos estamos contentos. Pero sí son hechos.

Pero no son los únicos hechos. Así, que recordemos los siguientes hechos también.

LA ECONOMIA TRASTORNADA

La única razón por la cual Castro goza de alguna seguridad en absoluto es por la fuerza de las armas soviéticas. Sus políticas han fracasado. Su carisma es un mito rápidamente desvaneciéndose. Su apoyo nacional está disminuyendo. Y su gobierno está virtualmente en quiebra.

El precio del azúcar, el principal producto de exportación de Cuba, se ha desplomado. El precio del petróleo -- provisto por los soviéticos a título de ayuda, y vendido en los mercados mundiales para generar moneda fuerte -- sigue siendo blanda. Y lo poquito de la moneda fuerte que Cuba sí

- 4 -

recibe compra cada vez menos, porque -- excluido del mercado de EE. UU. -- Castro se ve obligado a ir de compras en Europa y el Japón, cuyas monedas han subido en valor. Entretanto, según las estimaciones de los servicios de inteligencia, la ayuda soviética -- la cual asciende a un nivel anual de aproximadamente \$4,5 mil millones -- no se aumentará.

El resultado es una baja drástica de las tenencias de monedas fuertes. Este año, el propio Castro ha anunciado que se deben reducir los niveles de importaciones en más de la tercera parte porque no está disponible el efectivo para pagarlas. Y esto, a su vez, ha dado lugar a una baja substancial del nivel de la vida. Este año se estima que los ingresos en efectivo del cubano medio bajarán en aproximadamente el 5%.

Cada vez más, Castro debe intentar sustituir los incentivos por la exhortación; las recompensas por la retórica; los resultados por las excusas. Todavía no ha empujado a su pueblo al punto de máxima tensión tolerable, pero los acontecimientos están yendo inexorablemente en esa dirección.

La cosa se reduce a lo siguiente: Castro está vulnerable como nunca ha estado antes. Y no podemos permitir que se salve.

Tenemos la oportunidad de acelerar el proceso de autodestrucción ya en marcha en el régimen de Castro; de aislarlo aún más de los países democráticos del mundo y del comercio que nos sustenta a nosotros todos; y de destacar -- ante el mundo y el pueblo cubano -- las políticas peligrosas e inhumanas del régimen de Castro.

APRETANDO LOS TORNILLOS

Así, el tercer paso es forjar una política que explote las vulnerabilidades de Castro.

Económicamente, ya es hora de apretar los tornillos del embargo económico que desde mucho hemos tenido impuesto al régimen de Castro.

Ayer, sin ir más allá, me asocié a un senador suyo, el senador Chiles, y a otros, para presentar legislación que, si promulgada, pondrá en vigor importantes nuevas sanciones contra Cuba.

Nuestro proyecto de ley pide un fin de la práctica de la facilitación norteamericana del comercio internacional de Cuba, prohibiendo a todo barco que haga escala a un puerto cubano hacer escala a un puerto norteamericano durante el mismo viaje. Suspende la ayuda norteamericana de todo país que compre el azúcar cubano. Obliga a todo país que reciba préstamos de los Estados Unidos renunciar a hacer préstamos a Cuba. Y manda a nuestros negociadores comerciales que subrayen que ya no nos estaremos con los brazos cruzados, mirando mientras ellos apoyan las políticas imprudentes e inhumanas comerciando con él sobre una base de "los negocios como de costumbre".

- 5 -

Aunque se promulgue, este proyecto de ley no es la respuesta definitiva. Pero sí es otro paso que podemos, y debemos, dar ahora. Y ustedes pueden estar seguros que yo, el senador Chiles y los otros patrocinadores estaremos esperando toda oportunidad de hacer adelantar esta legislación por el Congreso, y al escritorio del presidente de la República, cuanto antes.

EL GULAG DE LAS AMERICAS

Pero apretar los tornillos económicamente es sólo una mitad del desafío. Debemos también volver la luz concentrada de la atención pública sobre los fracasos políticos y humanitarios de Castro, y el costo de tales fracasos para el pueblo de Cuba. Que llamemos a Cuba lo que es hoy: el Gulag de las Américas.

En algunas esferas, la Administración -- a veces gracias a un muy necesario empuje por parte del Congreso -- ha hecho un comienzo loable.

El conato reciente de poner en el orden del día del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas la cuestión de los abusos de los derechos humanos por parte de Castro debió hacerse mucho tiempo antes. Y la votación muy reñida con la cual se rechazó tal esfuerzo fue tanto más lamentable porque los votos decisivos fueron dados por algunos de nuestros vecinos del hemisferio.

No existe ninguna justificación para los votos de México, Venezuela, Colombia y Argentina para barrer debajo del tapete los abusos de los derechos humanos perpetrados por Castro. Aquellos países afirman ser democráticos; tienen tanto en juego cuanto nosotros con la presencia de un suplente soviético aquí en el hemisferio.

Los votos que dieron merecen ser condenados, como lo fueron en una resolución presentada por mí ante el Senado el 8 de abril. Una docena de senadores se han asociado a mí como copatrocinadores, y -- si el Comité de Relaciones Exteriores no canaliza la resolución dentro de poco -- estaremos buscando un vehículo legislativo disponible mediante el cual podremos conseguir la aprobación de la plenaria.

Las resoluciones, por supuesto, no bastan, sea en la ONU sea en el Congreso de EE.UU. Por ingeniosamente redactadas que sean, no pueden captar la tragedia humana que se está desarrollando en Cuba. Permítanme citar no más de una carta que recibí recientemente mi esposa, Elizabeth -- acerca de cierta situación familiar de la cual creo que ustedes ya estarán enterados:

"Estimada señora Dole:"

"Mi padre de 62 años, José Pujals-Mederos, se halla en su 26^o año de prisión política en Cuba. No lo hemos visto mis hermanos y yo desde 1961. Nuestros siete nietos, todos nacidos en los EE. UU., tienen ganas de conocer a su 'abuelo'. Hasta durante períodos de enfermedad recientes, no permitieron que mi señora madre en Cuba lo visitara en la prisión de Boniato, donde lo han tenido sin visitantes durante los últimos seis años".

La carta la firmó Gloria, hija del señor Pujals-Mederos. Tal vez ella o unos familiares suyos estén presentes hoy. No lo sé. Pero lo que sí sé es que lo que ha escrito a Elizabeth representa la realidad de Cuba. Una realidad que no va a cambiar hasta que se establezca de nuevo la democracia.

CUBA COMO ALIADO SOVIETICO

Y, finalmente, debemos forjar políticas que traten de los vínculos y las aventuras internacionales de Castro, porque el problema de Castro tiene dos aspectos. Nos oponemos a él, ciertamente, por lo que ha hecho a Cuba. Pero también nos oponemos a él por lo que ha hecho por, y con, el comunismo soviético en Centroamérica, Africa del Sur y otras partes del mundo.

Como ya mencioné, mantener en poder a Castro cuesta al Kremlin \$12-15 millones de dólares al día. Ustedes pueden estar seguros de que Gorbachev y sus socios demandan, y consiguen, mucho por esa cantidad de dinero. Consiguen uno de sus aliados políticos más confiables e importantes; un voto seguro en las Naciones Unidas y en el llamado Movimiento No Alineado.

Y, políticamente, la presencia de Cuba es equivalente a un desaire al Tío Sam. Una prueba evidente a todo el mundo que los soviéticos pueden sostener a un cliente justamente al umbral de los Estados Unidos.

Y más concretamente, los soviéticos consiguen una base avanzada en nuestro hemisferio para su aparato militar. Consiguen una base avanzada para la subversión e infiltración del caribe y de Latinoamérica. La trágica historia de Granada tuvo un fin feliz; la de Nicaragua, hasta la fecha, sólo va de mal en peor. Los primeros borradores de esas historias se elaboran en Moscú; pero el último toque se agrega en La Habana.

Y, en Cuba, los soviéticos también consiguen un puesto de un valor increíble desde el que pueden escuchar y acumular información secreta, a 90 millas de la costa de Estados Unidos.

Cuba es la base de los buques soviéticos que escuchan clandestinamente--disfrazados de barcos de pesca rastreadores--los cuales navegan por nuestra costa día y noche, todos los años, recopilando datos de comunicaciones entre los más sensibles, tanto militares como civiles.

Y tienen los rusos allí su instalación soviética electrónica de escuchar más grande fuera de la Unión Soviética, en el pueblo de Lourdes, cerca a La Habana. Sólo en esa instalación se encuentran más de 2.000 técnicos soviéticos--un número que representa más o menos la mitad de todo el Servicio Diplomático y Consular de los Estados Unidos. Desde Lourdes los soviéticos tienen el acceso a virtualmente todas las comunicaciones no codificadas--inclusive conversaciones telefónicas privadas--de todo el sureste de los Estados Unidos. La próxima vez que ustedes utilicen un teléfono en Miami, recuerden que una de las partes que está escuchando tal vez hable ruso.

Así que los soviéticos logran un impacto fuerte--en términos militares y de inteligencia--por los miles de millones de dólares con los que inundan Cuba.

CUBA COMO AVENTURERO EN AFRICA

Y logran un rendimiento parecedido a nivel internacional, sobre todo en Africa del Sur, donde las tropas cubanas sirven de sustitutos en lugar del involucramiento directo de los soviéticos en la terrible guerra de Angola.

Más de 35.000 efectivos cubanos ocupan Angola. Igual que el poderío de los soviéticos que sostiene a Castro, el poderío cubano sostiene el régimen ilegal, represivo y quebrado de los marxistas, el MPLA, en Luanda. Y precisamente como no estaremos satisfechos hasta que el yugo soviético se levante de Cuba no estaremos satisfechos hasta que todas las tropas cubanas se hayan retirado de Angola.

Nosotros en el Congreso hemos tomado una serie de medidas para proporcionar ayuda a los combatientes de la libertad en Angola, las fuerzas de UNITA encabezadas por Jonas Savimbi. E irónicamente, también hemos tenido que dedicar muchos esfuerzos a mantener la presión sobre nuestro propio gobierno--sobre todo el Departamento de Estado--para que nuestra política allí siga por buen camino.

Sólo dentro de los últimos 90 días, a veces solo y a veces con la estrecha cooperación y apoyo de miembros del Congreso--incluso su sobresaliente delegación de la Florida--he presentado una resolución que condena a Angola por sus abusos de los derechos humanos y que pide sanciones económicas. Espero que podamos someter dicha resolución a votación en el Senado como parte del proyecto de ley de asignaciones suplementarias u otra legislación que se presente en un futuro cercano.

He escrito dos veces al secretario Shultz para recomendar encarecidamente el apoyo continuo a Angola y para advertir de los peligros de las negociaciones insinceras--con personas impropias y por metas equivocadas.

He escrito dos veces al secretario de Hacienda Baker, una vez para recomendar que se ponga fin al apoyo norteamericano a los préstamos internacionales al MPLA; y otra vez para insistir en más rapidez con la elaboración de los reglamentos impositivos que despojen los beneficios a las empresas norteamericanas que funcionan a beneficio del MPLA.

Y la legislación que ya mencioné, la que el senador Chiles y yo presentamos ayer, contiene disposiciones que dictan un embargo económico del MPLA, hasta que se retiren las tropas cubanos y se comiencen verdaderas negociaciones con UNITA.

Hoy entre ustedes está el vice presidente de los combatientes de la libertad de UNITA en Angola, Jerry Chitunda. Le doy la bienvenida hoy. Y le prometo a él y les prometo a ustedes la continuación de mis esfuerzos por mantener nuestra ayuda substancial y eficaz a UNITA y por presionar a nuestro Departamento de Estado para que no abandone su política sana de apoyo a un arreglo negociado en Angola, incluso el retiro de todas las tropas cubanas.

EL IMPACTO DE CUBA SOBRE LAS RELACIONES NORTEAMERICANAS-SOVIETICAS

En resumen, la alianza soviética-cubana representa un desafío grave para los Estados Unidos, las Américas y la libertad en todas partes. No podemos abordar el problema de Cuba sin tener en cuenta su relación con la Unión Soviética. Y, a mi juicio, la cuestión de Cuba debe ser una prioridad en nuestro programa cuando nos reunamos con Gorbachev, con Shevardnadze o cualquier otro líder soviético.

Antes de su reciente visita a Moscú, me dirigí al secretario Shultz con precisamente el mismo comentario. Aunque yo sabía de los muchos temas urgentes de que tenía que hablar él--el control de las armas, el espionaje y el escándalo de los sistemas de escuchar colocados en nuestra embajada en Moscú, los problemas de los derechos humanos en la Unión Soviética--todavía insté al secretario a abordar el problema del afán aventurero de los cubanos por todo el mundo y a subrayar a Shevardnadze que es una cuestión que inevitablemente tendrá un impacto sobre nuestras relaciones más generales y condicionar las perspectivas de otros acuerdos.

CUANDO LLEGUE ESE DIA...

Cuba es un desafío. Un desafío con un aspecto soviético que hay que considerar. Pero es un desafío que sí podemos confrontar.

Así, en conclusión, permítanme establecer un punto final. Y espero que este punto sea transmitido a Castro y su pandilla en La Habana, así como a Gorbachev y la suya en Moscú:

Al llegar este día cuando el pueblo cubano ya no pueda soportar más la tiranía, la miseria y la explotación--y yo creo que vendrá pronto ese día--entonces corresponderá únicamente al pueblo cubano decidir su propio destino. Y me imagino que muchos de ustedes en esta sala estarán allí para jugar un papel directo en ese esfuerzo.

Cuba no es Hungría; no es Checoslovaquia; no es Polonia. Ya es tarde discutir si debimos haber sido espectadores pasivos y aceptado las sucesivas invasiones soviéticas de esos países que luchaban por su libertad. Pero no es demasiado temprano declarar que Estados Unidos NO tolerará ese tipo de intervención soviética en una situación parecida en Cuba.

Cuba es una nación de las Américas. Tiene el derecho, como la tienen todas las otras naciones de este hemisferio, de decidir su propio futuro. Y, como las otras naciones de este hemisferio, cuando llegue el tiempo para que el pueblo cubano escoja sus opciones históricas, el pueblo norteamericano estará allí. No para ingerir sino para ayudar. No para saborear un fracaso soviético sino para celebrar la victoria de la libertad que debió producirse mucho tiempo antes.